

tarde y aún de noche la acompañé donde Mrs. Oakley, donde estaba reunido un círculo de amigos, para decirle adiós! En una poltrona cerca del hogar estaba sentada Madame Blavatsky, hablando con brillantéz y enrollando uno de sus eternos cigarrillos, cuando de pronto con un extraño brinco extendió su mano hacia afuera con la palma para arriba. Ella miró sorprendida su mano, del mismo modo que lo hice yo que me mantenía de pie á su lado con un codo sobre la consola; luego, varios de nosotros vimos claramente que una niebla blanca se formaba en la palma de la mano hasta transformarse en un pedazo de papel doblado, que ella me alargó diciendo: «He aquí su contestación».

Todo el mundo se agrupó, por supuesto, á mi alrededor, pero ella me mandó salir del cuarto, alegando que solo yo debía ver su contenido.

«Puesto que su intuición lo ha guiado por el buen camino, haciéndole comprender que Mi deseo era su partida para Adyar, nada más tengo que añadir. Cuanto antes se vaya, mejor. No pierda un solo día más. Embárguese el cinco, si puede. Réunase con Upasika en Alejandría. A nadie comunique su viaje y que la bendición de Nuestro Señor y mi pobre bendición lo defiendan de todo mal en su nueva vida. Salud, mi nuevo chela.

(f.) K. H.»

Mi suerte estaba echada. Actualmente es muy difícil comprender que «aquel que quiere acelerar los años de prueba tiene que hacer muchos sacrificios por la Teosofía, porque por poco dinero se puede obtener gran cantidad de literatura teosófica, pero para mí implicaba en aquel entonces el abandono de una carrera congenial y brillante para sumergirme en lo desconocido... ¡Qué bien supo expresar esto Madame Blavatsky, cuando dijo: «un chela es un hombre poco afortunado que entra en un sendero desconocido».

Una vez tomada mi resolución vinieron órdenes del Maestro. H. P. B. debía embarcarse al día siguiente en Liverpool.

Mr. Leadbeater necesitaba unos pocos días para arreglar sus negocios; por lo tanto no se podía ir en ese vapor, y aguardar al próximo significaba demasiada tardanza. Sin embargo, era posible

irse por tierra á Marsella y allí tomar un buque para reunirse con H. P. B. en Egipto. Esto lo sabía el Maestro, sin duda, y por eso ordenó: Réunase con Upasika en Alejandría.

Una vez aceptado el candidato, ya el Maestro le podía decir: Salud, mi nuevo chela, «y darle su pobre bendición»: pobre en comparación á la Gracia y Poder de la admirable bendición que el Maestro podía dar en nombre de Nuestro Señor.

El 31 de octubre fué recibida la primera carta; después de recibir la segunda volvió Mr. Leadbeater esa misma noche de Londres á su hogar en Hampshire: renunció su curato, dispuso de sus haberes, á excepción de su telescopio y de sus libros, que dió orden de enviárselos á Adyar, y el 4 de noviembre partió para la India.

Fácil es adivinar por qué en Egipto unas pocas semanas después, el Maestro pidió á Madame Blavatsky que le diera el siguiente mensaje:

«Dígale á Leadbeater que estoy satisfecho de su celo y de su devoción».

C. JINARAJADASA

El Mensajero Teosófico. Setiembre de 1911.

*
* * *

¿VOLVEREMOS A VIVIR EN LA TIERRA?

Mrs. Annie Besant.

HACE pocos días se me pidió que explicara el enigma de la vida. Quien tal petición hiciera, formulaba por escrito la siguiente cuestión: «La vida en su mayor parte es caótica ó enigmática; parece al revés, es casi desesperante. ¿Qué razón tenemos para creer que la próxima vida ó una sucesión de ellas será mejor que la presente, es decir, ordenada, equilibrada, motivada? Si el principio vital persiste ¿no podrían esas vidas repetirse en las mismas condiciones injustas, abortivas, que la presente vida?»

Leyendo esa tarjeta postal, pensé que realmente yo debería tratar de contestar á la pregunta hecha, ya que los sufrimientos, las injusticias y las diferencias de la vida, no motivadas en apariencia, llevan á muchas personas inteligentes y al vulgo que piensa, hacia el escepticismo y la desesperación. Si logro haceros comprender esta noche que, según el punto de vista antiguo y filosófico, la vida no es tal caos desesperante, como muchos creen hoy; si puedo haceros ver que todo está guiado por un Principio, y que para todo hombre ó mujer hay esperanza y no desesperación, entonces habré contestado en parte á la pregunta, y podré quizás encaminar á algunos de vosotros por la vía que nos hace la vida inteligible, que nos enseña el plan de la evolución y que nos hace capaces de comprender algo de nuestro destino y de las posibilidades de la vida humana.

Existe cierta tendencia en el mundo que consiste en considerar las opiniones de nuestros tiempos, y aquellas con las cuales estamos más familiarizados, por ejemplo, las ideas de la religión en la cual nacimos, como las únicas razonables. Estamos satisfechos en pensar que la opinión pública de hoy es la única opinión que merece ser considerada; que las ideas características de nuestra nación son las únicas de que se ocupan los hombres sensatos, y conociendo la presión que ejercen esos prejuicios, quiero empezar lo que voy á deciros esta noche, recordándoos que las ideas modernas sobre la vida humana son estrechas y limitadas y no han sido aceptadas sino desde hace poco, no obstante hacer miles y miles de siglos que empezó á

pensar la humanidad. No hay una doctrina filosófica que tenga un pasado tan espléndido intelectual, como la doctrina de la Reencarnación; ninguna que pueda producir tantos testimonios de hombres sabios; ninguna, como dice Max Muller, sobre la cual todos los grandes filósofos hayan estado unánimes. No os quiero decir que debéis aceptar una doctrina porque grandes inteligencias la consideren como verdadera, pues comprendo que hasta que una doctrina sea aceptable á vuestra inteligencia y á vuestra conciencia, para vosotros no es verdadera, aunque para otros lo sea según su modo de entender. Desde luego convendréis en que no quiero imponeros el peso de ninguna autoridad, sino atraer vuestra atención hacia estas verdades, corroboradas por las más grandes inteligencias de la humanidad, para que así compareis la poca duración de estas ideas tan estrechas sobre la vida, con el período tan largo de la creencia en la Reencarnación, y la grandeza de estas inteligencias que la aceptan. Innecesario es mencionar la más antigua religión, la de Egipto, porque vosotros sabéis que en las creencias egipcias, la vida del hombre en esta tierra, todo estaba minuciosamente descrito, paso por paso. Tampoco es necesario recordaros que en la Caldéa y en Asiria esta misma doctrina se enseñaba 9 ó 10,000 años antes del Cristianismo. Podría dirigiros á la China para enseñaros que allí esta misma creencia predomina; ó dejando estas religiones, ya muertas, desaparecidas, os llevaría á las vivas, y os recordaría cómo en la India, el Induismo, una de las religiones que tienen mayor número de creyentes, está moldeada en el concepto de la vida humana basada en la Reencarnación. Lo que decimos del Induismo puede aplicarse también al Budismo, y cuando considerais estas dos grandes religiones, veis á más de la mitad de los habitantes de la tierra, aceptando esta gran filosofía. Si ahora tomais una religión con la cual estais más familiarizados, la de los Hebreos, y si preguntais al gran historiador Josefo cuál era la creencia de los Hebreos, vereis como él expresa claramente que toda alma que no haya alcanzado la perfección, debe regresar á vivir otra vez en esta tierra. Podría yo traerlos hasta la época de Jesucristo y enseñaros como Él, dirigiéndose al pueblo judío, su pueblo, consideraba esta doctrina como cosa corriente; así hablando de Juan el Bautista, recuerda á sus discípulos que Juan era Elijah, quien había reencarnado antes del Mesías. Cuando le preguntaban acerca de la ceguera de un hombre, que si era á causa de los pecados de este hombre ó de los padres, El no contestaba diciendo: «¿Cómo puede una persona pecar antes de nacer?» como cualquier cristiano moderno contestaría, sino que considerando factible el pecar antes de nacer, contestó que en este caso no era el motivo de la ceguera de este hombre.

Podría seguir llevándoos desde el tiempo del Cristo y de la creencia universal de los Judíos hasta el principio de la Iglesia, y demostraros que todos los primeros Padres de la Iglesia, todos los Obispos, creían en la pre-existencia del alma y cómo Orígenes, el más célebre é instruido de los profesores de la antigüedad cristiana, declara que cada alma recibe el cuerpo que merece, según sus acciones anteriores. Es verdad que, como no igno-

raréis, en el séptimo siglo, una parte del Cristianismo Universal, la parte Católica Romana, condenó esta doctrina en un Concilio, pero esta condenación no fué universal. Condenó la forma bajo la cual Orígenes la presentó, mas se guardó muy bien de hacer esa condenación general. Así, pues, no encontraréis nada en los artículos de fé, de esta poderosa Iglesia que prohiba á un Católico Romano el creer en esta doctrina. Siguiendo á través de los siglos, hallamos que alguna de las sectas poderosas contra las cuales Roma lanzaba sus anatemas por «herejes», como la secta de los Albisenses, de quien Milton escribió uno de sus más hermosos poemas, habían guardado esa antigua doctrina é impedido su desaparición. Otras sectas más, durante la Edad Media, salvaron esta doctrina y sus enseñanzas secretas. Siguiendo hasta el reino de Carlos II de Inglaterra, encontrareis esta doctrina enseñada en la Iglesia Anglicana. Si nos dirigimos ahora á los filósofos y poetas, vemos cómo los más famosos de ellos aceptan la Reencarnación. Ved como el gran poeta-filósofo alemán, Gœthe, la enseña; cómo los filósofos Fichte, Lessing, Schopenhauer, siguen por esta misma senda. Ninguno de vosotros debe ignorar la gran oda de Wordsworth, en la cual dice:

**«Nuestro nacimiento no es más que un sueño y un olvido,
La estrella de nuestra vida, el alma que se levanta con nosotros,
Se había puesto en otro sitio y viene de muy lejos».**

También podría citar, entre otros muchos, á los poetas, Robert Browning, Dante, Gabrielle Rossetti; el genio posee una intuición de la verdad, incomprensible para las inteligencias mediocres. Llegando hasta nuestros tiempos, vemos cómo Huxley nos dice que no hay nada en la analogía de la naturaleza que sea opuesta á la Reencarnación, que, al contrario, hallamos mucho que nos puede servir de testimonio. También he citado á Max Müller, diciendo que todos los grandes filósofos la habían aceptado; tampoco he de olvidarme de citar al filósofo escéptico Hume, quien declara que la doctrina de la pre-existencia del alma era la única doctrina de inmortalidad digna de ser considerada por los filósofos. A esta misma conclusión llega el Profesor McTaggart, quien después de examinar y analizar las diversas teorías de la inmortalidad, declara que la doctrina de la Reencarnación es la más racional de todas.

Después de haber visto el pasado de esta doctrina, no debemos ser tan orgullosos que no nos dignemos examinarla. Una doctrina enseñada por Pitágoras y Platón, Virgilio y Ovidio, todos esos grandes filósofos de todas las edades, es merecedora de ser examinada, en el caos del mundo moderno, acéptese ó no.

Ahora voy á enseñárosla como la hipótesis más razonable, como la más razonable de las teorías de la vida y de la muerte humana; una de las tres teorías posibles, y la que mejor llena los requisitos de la inteligencia; la

que mejor explica las dificultades de la vida y nos enseña la razón de la muerte y sus usos. Ahora ¿cuáles son esas tres hipótesis? y si dos se rechazarán la tercera ha de quedar dueña del campo hasta que se presente una hipótesis más razonable. Este es un método muy común, como sabéis, de probar una cosa, hasta los problemas geométricos. Euclides se contenta, después de haber destruido las alternativas posibles, con concluir su argumentación diciendo, «nuestra proposición original es por lo tanto probada».

La primera sería la del materialismo científico, que no puede admitir la posibilidad de la individualidad persistente en el hombre, aceptando una sola aparición y una sola desaparición del hombre, de la escena del mundo; aunque acepta la continuidad de la materia física, no reconoce la continuidad de la inteligencia que anima esa materia. No ve más que esta sola vida como todo lo que poseemos; procedemos de la oscuridad al nacer y volvemos á la noche de la tumba. Vamos á examinar esta teoría y ver cómo puede explicarnos todas las dificultades, hasta qué punto está de acuerdo con la evolución humana, y si puede ó no contestar á las preguntas que se dirigen á la ciencia. Hay también la teoría que priva en Occidente, y es que el alma tiene su principio aunque no debe tener fin y tuvo necesidad del cuerpo para empezar; pero que á la muerte del cuerpo, aquella sigue en su existencia, no siéndole de indispensable necesidad; una teoría en fin que hace depender la vida y el porvenir ilimitado del hombre, de los pocos momentos que pasa y emplea de una manera muy ignorante.

Veremos si esta teoría satisface la conciencia del hombre y puede darnos la solución lógica que deseamos; por ejemplo, en el caso de un niño que no vive más que algunas horas, semanas ó meses, ¿se hará merecedor durante estos pocos momentos de una felicidad ó tortura eterna? Después de haber considerado esas dos teorías, veremos como la teoría de la Reencarnación resuelve estas cuestiones. Tendremos que aceptar una de estas tres teorías, porque no conozco ninguna otra, veremos como la lógica nos forzará á adoptar la pre-existencia del alma, independiente de la vida del cuerpo físico.

Ahora os voy á proponer la teoría científica de la manera más clara que me es posible. La ciencia, como sabéis, nos enseña la continuidad de la materia, es decir, que una forma produce otra y así sucesivamente. La teoría que Darwin expresó al mundo científico, trataba de llevar consigo, con la continuidad de la materia, la transmisión de ciertas cualidades mentales y morales para poder explicar la evolución de la conciencia. Los que han leído mucho en aquella época se recordarán de qué modo esta teoría de Darwin, de la transmisión de las cualidades mentales y morales, se consideraba como la base de la futura evolución y los motivos para llevar una vida noble, y con qué ardor se hacía un llamamiento por prohombres, como el Profesor Clifford, para que se viviese del modo más noble. Pero la ciencia ha progresado mucho desde que Darwin publicó su «Origen de las especies» y las conclusiones á las cuales ha llegado, han destruido el hermoso edificio estético basado sobre la transmisión de las cualidades morales

y mentales. Ningún hombre de ciencia se atreve afirmar hoy que las cualidades mentales y morales que adquirimos durante nuestra vida física serán transmitidas á nuestros hijos. Esta cuestión ha sido discutida en pro y en contra veces tras veces, y hoy la voz de la ciencia está muy clara, definida, unánime en contra de ella. Pero aún si fuese verdad, como se creía, que esas cualidades pueden ser transmitidas, sus efectos no podrían ser tan importantes como se supuso. Los niños nacen en su gran mayoría, cuando sus padres no han hecho más que lanzarse en la corriente de la vida, son muy jóvenes todavía, y las cualidades mentales y morales que se adquieren, como la sabiduría de la vejez, vienen á ser del patrimonio de los padres después de haber nacidos los hijos. Pero esta no es la razón, aunque merece ser estudiada y pesada, porque esta doctrina de transmisión ha perdido su validez. Si según esta teoría las cualidades se transmiten, debemos observar un progreso muy marcado. Vemos, y éste es uno de los hechos que mataron esta teoría, que el genio no se trasmite de padre á hijo. En vez de ver que el hijo de un genio es un genio también, vemos que su inteligencia, regla general, es más bien inferior que mediana. ¿Cuántos hijos, nietos ó biznietos de hombres de genio han llegado á ser más célebres que ellos? Ninguno. Este es uno de los problemas más difíciles de solucionar que se presentaron á la ciencia cuando ésta proclamaba la trasmisión de capacidad mental de padre á hijo. Solamente en la música hallamos alguna continuidad de talentos en las familias, durante 3 ó 4 generaciones. Entonces nace un genio, desapareciendo el talento después. Pero esto no es tanto transmisión como parece; es más bien que esta familia musical preparaba un organismo físico con nervios muy delicados, oídos y dedos muy sensitivos y que cuando el cuerpo estuvo preparado, se presentó el genio, y cuando esa familia cumplió su misión, volvió otra vez al nivel de las demás. Por esta y muchas otras razones, la teoría de Darwin ha sido abandonada. No solamente la ciencia ha abandonado esta teoría, sino que la hirió de muerte, declarando que la tendencia del genio es la esterilidad y que mientras más bajo es el tipo mental, mayor es la reproducción y multiplicación. Prácticamente el mundo científico está unánime sobre esta opinión. Entonces ¿cómo reconciliar esto con la evolución? Si la teoría es que los más intelectuales tienden á producir menos hijos, ¿qué esperanza hay para la humanidad de que su mayoría alcance un alto grado de mentalidad? Y recuérdese que la suerte de la mayoría es lo que más interesa á la raza.

Pasemos ahora á otro punto de vista científico. La evolución humana consiste no solamente en el desarrollo mental, sino también en el moral, siendo éste más importante que aquél. El hombre aprende poco á poco á sentir la idea del deber, de la obligación en vez del derecho de la fuerza brutal; aprende á tener compasión en vez de crueldad; á ayudar á los enfermos, á los débiles y desgraciados, en vez de abandonarlos para que mueran, sin tener en cuenta sus sufrimientos. Las naciones civilizadas se enorgullecen diciendo que protegen al débil, cuidan al enfermo, y confortan al desgraciado; pero ¿cómo en la lucha por la existencia han evolucionado

estas cualidades que hacen del hombre un ser caritativo? La lucha por la existencia quiere decir todo lo contrario, sobreviven los mejores adaptados. ¿Cuáles son estos «mejores adaptados» para sobrevivir en la lucha? Seguramente que no son los afables, piadosos, delicados, ni los que se sacrifican, sino los que no tienen escrúpulos, los brutos, los fuertes y los que ni sienten ni se ocupan de los débiles. Entonces vemos lo dificultoso que es este problema. Huxley se dió cuenta de la dificultad y declaró con las mismas palabras que había empleado un Maestro, que la ley de sobrevivir los mejores adaptados es la ley de la evolución animal, pero que la ley del sacrificio voluntario es la ley de la evolución humana. Es la verdad. Si la teoría de Darwin fuese cierta, los que se sacrifican serían los más necesarios, los que tienen más valor para propagar, legar sus cualidades nobles y caritativas. El amor maternal es una de esas cualidades tan hermosas, evolucionada en los animales y en la raza humana. Pero la madre que se sacrifica por sus hijos, desaparece en esa lucha y perecen también sus hijos por falta de cuidados. En el reino animal, el amor maternal es una desventaja. La leona es muerta por el cazador cuando ella quiere defender sus cachorrillos y luego ellos mueren de hambre. El pájaro que simula tener una ala destrozada para que el cazador le persiga y se aleje de la cercanía de su nido, tiene mucha probabilidad de ser muerto, y los pequeños, luego de ser huérfanos, se mueren. ¿Cómo entonces puede evolucionar este amor maternal en esta horrible lucha por la existencia? ¿Cómo entonces puede ser transmitido, si tal transmisión fuera posible? Este es un problema que la ciencia no puede resolver. Suponiendo que la ciencia materialista tiene razón al decirnos que no hay pasado ni porvenir, sino solamente la vida que empieza en la cuna y se acaba en la tumba, ¿qué esperanza hay para esa multitud de gente, la mayoría de la raza humana? ¿Será alguna confortación para el hombre que vive en los distritos pobres y que apenas goza de la vida, decirle que ésta es la única existencia en este mundo para él? ¿A qué le llevará esta doctrina sino á la brutalidad, al abandono, á los vicios, para poder conseguir todos los placeres que le son posibles durante estos cortos años, su única experiencia en este mundo? No quiero decir que esto prueba la falsedad de la teoría, porque no lo hace. Pero es una doctrina sin esperanza alguna para el hombre, y deberíamos pedirle pruebas muy claras antes de aceptarla.

Veamos ahora si la doctrina religiosa popular es satisfactoria á la razón y á la moralidad. Esta doctrina es la siguiente: que «cada alma ha sido creada al nacer». Esto es el primer punto y no debemos perderlo de vista. Cuando el alma entra en el cuerpo que ha sido preparado para ella, trae consigo un carácter. ¿De dónde lo sacó? Si acaba de ser creada, entonces el carácter del recién nacido le ha sido imprimido por su Creador. No se puede evadir esta conclusión. Bien, ahora muchos niños nacen criminales y no pueden ser otra cosa durante toda su vida. Muchos nacen enfermos, y la enfermedad desfigura sus pensamientos y disminuye sus poderes. Muchos nacen deformes, miserables y viciosos. ¿Quién, entonces, es el responsable?

Otros nacen al contrario hábiles, saludables, con todo en su favor. ¿Acaban esas almas de ser creadas también? Si una puede ser creada con un carácter noble y puro, ¿dónde entonces está la justicia, hacia los que nacen criminales, viciosos y enfermos? Pero supongamos por un momento que es así; el alma que acaba de ser creada llega al mundo siendo ó un santo ó un criminal. Sigámoslos durante toda su vida; qué diferencia, qué contraste tan sorprendente no les trae el destino durante la existencia. No empezaremos con la vida de un criminal; tomaremos la vida de un campesino decente, nacido en una pequeña aldea, llevando una vida laboriosa. Aun en un caso como éste, aunque es un hombre honrado, ¡qué parte tan pequeña de lo que el mundo puede proporcionarle es su porción! No quiero decir del dinero, del lujo, del bienestar, sino de la facultad de poder comprender, del poder de gozar de las cosas más nobles de la tierra. Para ese campesino, la puesta del sol no le indica más que el tiempo malo ó bueno que es posible hará al día siguiente; para este hombre la belleza del cielo, de las nubes, no tiene más significación que el efecto que podrán producir sobre sus cosechas. No conoce nada del goce del artista, del esplendor de los colores, de las delicias artísticas que producen las bellezas de la naturaleza. Para él, el seto con sus guirnaldas de rosas y madreselvas, no es más que *esa verdura* que da sombra á su maíz, cuando, al contrario, necesita sol para su crecimiento. ¿Por qué está este hombre privado de los placeres del artista? ¿Por qué está el horizonte de los conocimientos de la vida, tan limitado para él y tan ancho para otros? ¿Esas experiencias más amplias de la vida, han servido de algo al genio y al artista? Si es así y que no hay más que una sola vida para todos, han sido robados para siempre de placeres que hubiesen podido ser de ellos, y ningún período de tiempo pasado en el cielo les indemnizará de su pobreza intelectual y artística durante su vida en esta tierra. No podeis equilibrar las cosas de esta manera. ¿Esta vida es útil ó no lo es? Si es útil, ese hombre desgraciado, siempre estará en peor condición que el otro más afortunado. Si no es útil ¿por qué entonces haber sido traído á este mundo, para pasar por los sufrimientos de esta existencia física, á menos que sea por enseñarnos una lección de un valor inestimable y duradero? ¿Qué decir ahora del niño que no vive más que algunas horas? ¿Qué hay para él más allá de la muerte? Si le concedemos la salvación gratuitamente, esto es muy injusto para los que viven 70, 80 ó 90 años y cuya vida está llena de dificultades y sufrimientos. Voy á escoger dos casos opuestos y haceros ver cómo explicamos esta teoría. Consideremos á un niño nacido de una mujer entregada al vicio, en nuestros distritos pobres (slums) de Londres, cuyo padre es .. ¿quién sabe? Quizás algún marino ebrio, ó algún ladrón ó vagabundo errante por las calles. El sociólogo que mirase al niño diría «seguramente es un criminal innato, crecerá y morirá un criminal, y vosotros no podéis hacer nada por él; él ha traído todo esto consigo». Ved ahora á un genio nacido en un hogar feliz con todas las ventajas de la educación y posición sociales. ¿Cómo igualar estos dos hombres? ¿Dónde está la justicia si no merecen su suerte; si uno nació criminal

sin merecerlo como el otro tampoco merecía nacer un genio? Tales son los problemas que confronta la humanidad. No nos basta que nos digan «¿quién eres tú, ¡oh! hombre, para pedirle explicación á Dios?» Dios nos dotó de la razón que propone estas cuestiones y de la conciencia que se revela ante las injusticias de la vida. Desafío á cualquier hombre para aceptar estas teorías después de tomarse el trabajo de pensar y analizarlas. Los hombres que las aceptan, no piensan, ni se han tomado el trabajo de estudiarlas.

Veamos ahora si hay alguna otra teoría que puede explicarnos estas cosas. En pocas frases puedo exponeros la teoría de la Reencarnación: cada hombre es un espíritu, una porción de la Vida Suprema, un hijo de Dios, una chispa del Espíritu Divino. Viene á la tierra para aprender. Todos somos igualmente ignorantes cuando empezamos esta vida humana. La ignorancia es el único pecado original y no es criminal, sino inevitable. A medida que van desarrollándose en él los poderes de la Divinidad, así él crece, hasta alcanzar la estatura moral del Hombre Perfecto. Después de su primer vida humana, que pasa de una manera ignorante, incapaz, habiendo cometido muchos actos que llamamos criminales, pero que no lo son, porque esta alma nueva, niña, sin conocimientos, no podía distinguir entre lo bueno y lo malo, y eran solamente experiencias,—pasa al mundo intermedio. Allí aprende que todos estos actos no son los que debía haber ejecutado, porque traen consigo castigos después de la muerte. El que ha sido muerto violentamente se encuentra allí con el que causó su muerte. El uno odia al otro y esto hace que su vida allí sea miserable. El asesino lleva consigo sus apetitos y sus pasiones, allí le atormentan hasta que se agotan; entonces pasa á un mundo mejor donde lo poco de bueno que hay en él está alentado y aumentado; después vuelve á la tierra con más experiencias y mayores conocimientos para aprender nuevas lecciones aquí, para pasar otra vez á cosechar el fruto de sus actos; luego al cielo otra vez para transformar en facultades las experiencias pasadas y con esas facultades aumentadas, volver otra vez á la tierra, vida tras vida, en este ciclo de nacimientos y muertes, aumentando en cada vida la experiencia, trayendo consigo en cada nacimiento poderes mayores y aprendiendo á distinguir lo bueno, porque lo malo lleva tras sí sufrimientos; aprendiendo á tener compasión por la pena que se siente bajo el peso de la opresión, aprendiendo todas las lecciones por la experiencia, y transformándolas en carácter, hasta que se alcance la perfección, hasta que el hombre perfecto resplandezca en todo el esplendor del Hombre Divinizado. Entonces la Reencarnación compulsoria ha terminado; y á menos que él regrese como un Salvador, sigue en su evolución, pasa á otro mundo, á otra vida con oportunidades más espléndidas.

Esta es la teoría. Apliquémosla á la vida humana, á un salvaje por ejemplo; supongamos que sea uno de los aborígenes de aquí, que Darwin cita en sus obras. Nuestro hombre no sabe distinguir entre lo que nosotros llamamos bueno y malo. El salvaje tiene hambre, no halla que comer, pero tiene una esposa. Él mata á su esposa y se la come. Si tomáis ahora uno

de vuestros hijos, y le preguntáis «¿Es malo que un hombre se coma á otro hombre?» inmediatamente el niño os contestará: «seguramente que sí». Con él no necesitáis argumentos, os contestaría enseguida «yo sé que esto es malo». Hay un algo en él que le dice que un hombre no debe matar á otro hombre. ¿De dónde viene esa diferencia entre vuestro niño y el salvaje? Contestamos: Ello consiste en el grado de desarrollo; el alma del niño ha pasado por muchas experiencias de muertes, de robos; ha palpado todos los resultados que traen los actos originados durante la vida después de la muerte, y se ha impreso en la memoria del espíritu, el resultado de todas las experiencias de las diferentes vidas humanas. Todos nuestros niños cuando nacen, traen ciertas ideas ó tendencias que inclinan sus pensamientos en una dirección especial, y tan pronto como se educan, esas tendencias se manifiestan. Pero esa tendencia está allí debido á sus experiencias pasadas, y un alma que no trae consigo esas características, no responderá. Hace algunos años leí una anécdota acerca de una niña india de la América del Norte. Al principio la niña era muy inteligente y aprendía todo lo que se le enseñaba, pero á los 8 ó 9 años, la profesora se encontró frente á una muralla infranqueable. La niña no podía aprender más nada, no respondía, no comprendía ni las más elementarias ideas de moral, no se le pudo enseñar á no robar ni á no decir mentiras. La profesora, cristiana ferviente, estaba desolada porque no comprendía cómo esa niña no podía percibir verdades tan comunes. Esa niña no podía comprenderlas porque en su pasado no hubo las experiencias necesarias, y no puede sacarse de un niño lo que él no tiene. Esto es lo que quería decir mi amigo, el científico Buchner cuando decía: «la naturaleza es más fuerte que la cultura». Se puede moldear y dar forma, siempre que se tenga algo que moldear, pero si hay ausencia completa de materia, de sentido moral, los esfuerzos son inútiles, el niño no comprenderá. Esto significa solamente que él es joven en la evolución, pero esto no es motivo para desolarse como si fuese una monstruosidad condenada á la miseria; es solamente una alma joven y no ha aprendido bastante para poder comprender la instrucción del maestro. Bajo este punto de vista, el criminal es un «ego» ó alma joven y no debemos despreciarlo ni odiarlo, sino, debe ser enseñado, disciplinado y transformado en un tipo mejor que el que trajo consigo. Yo sé que esto revolucionaría la criminología porque tendríamos que tratar á los criminales de un modo muy diferente del que usamos hoy.

Es el principio que aplicamos cuando enviamos un enfermo al hospital hasta que esté curado. No enviáis un hombre atacado de viruelas, á un hospital, por 7 días, y luego le dejáis salir para que vaya y propague la enfermedad; tampoco deberíais mandar un criminal, que es un enfermo moral, á una prisión por un período determinado y soltarlo luego para que siga infestando la sociedad.

Se necesita un profesor, un hombre para ayudar y enseñar al ocioso á trabajar, enseñar un oficio al hombre inútil. El criminal debe ganar su comida antes de comerla, porque él no es mejor que el trabajador honrado.

No se debe guardar al criminal ocioso, inútil. El criminal debe ganar su manutención, pero los productos de la cárcel no deben ser vendidos afuera á precios más bajos que los demás competidores destruyendo el trabajo honrado. Yo sé que tendrían que cambiarse los principios penales, pero de esta manera se enseñaría á esos hombres, quienes, cuando pasaran más allá de la muerte, habrían aprendido algo por el contacto con la sociedad civilizada y no serían lanzados á la horca, porque no hay sitio para ellos y la sociedad no puede gobernarlos; más bien serían guardados como se guardan á los niños en una casa, enseñándolos, disciplinándolos, hasta que sean dignos de su libertad y su ciudadanía.

Consideramos ahora el genio. ¿Qué es? Simplemente un alma que una tras otra encarnación ha ido acumulando gradualmente todas las experiencias de sus vidas en el esplendor que llamamos genio. Esto lo ha ganado él. No es un regalo, porque esto implicaría una injusticia. Pero no creais, como algunos creen, que retribución equitativa quiere decir que la posición y la riqueza tienen necesariamente que ser el fruto de la virtud. No es así. Cualquiera de vosotros puede tener un carácter malo y sin embargo poseer grandes riquezas. No se puede pagar la virtud con oro. El pago de la virtud es ser virtuoso, y nó, tener dinero en un Banco. Vosotros teneis que comprender esto, si no nunca entenderéis lo que es el mundo. La riqueza significa lo siguiente: el que la posee hoy, la ha merecido en otra vida haciendo á otros felices, y deseándola con mucha fuerza. Pero si poseyéndola, tiene un carácter malo y hace mal uso de ella y es egoísta, esto quiere decir que antes él era egoísta y malo y que la felicidad que proporcionó á los demás era con fines egoístas y no para ayudar á los demás. El soborno es contra la ley, sin embargo, en Inglaterra, uno puede gastar 50,000 libras esterlinas en una elección. Cuando ha hecho esto varias veces, el partido le debe una deuda y cuando sube el partido al poder puede otorgarle un título de nobleza. Si ha hecho el donativo de un parque á una pobre ciudad, es más seguro aún de ser llamado «Milord». Ahora, decidme: ¿Cuál es el valor moral de este hombre? El ha gastado su dinero, regalado un parque para comprar un título simplemente, todo es un egoísmo muy evidente. Sin embargo el parque hace muy felices y saludables á miles de pobres y este hombre tiene que cosechar lo que sembró; sus intenciones egoístas construyen en él un carácter egoísta y la naturaleza le devuelve la felicidad que proporcionó á esos miles de pobres infelices.

La naturaleza es de una justicia inexorable; le da al hombre exactamente lo que ha merecido. Un buen químico puede pegar á su esposa y no por eso fallará en sus experimentos. Ni un esposo modelo hará un gran descubrimiento químico, si no sabe nada de química. Debéis esforzaros en conocer la justicia perfecta de la naturaleza, porque es la expresión de Dios; su justicia y no el azar. Lo que siembra el hombre aquello cosecha, y es según esta ley que él puede llegar á ser un genio ó á la santidad. El niño que nace un santo lo debe al resultado de vidas de esfuerzos y de privaciones. Su carácter santo ha sido adquirido en el crisol del sufrimiento. Por esto,

Edward Carpenter, apercibiendo un reflejo de esta verdad y hablando de un hombre luchando con Satanás y perdiendo su cuerpo veces tras veces en esa larga lucha, escribió: «Todas las penas que sufría en un cuerpo se convertían en un poder, una fuerza que utilizaba en el próximo». Este es el resultado de la Reencarnación. Todo lo que sembrais vuelve á vosotros, y tenéis la elección de la semilla que podeis sembrar. Lo que significa esto para vosotros es que cada uno puede llegar á ser lo que desea. Alguno de vosotros puede poseer poco talento hoy, para la música, por ejemplo, y sabe que durante esta vida, no puede alcanzar á ser un genio musical. Sin embargo siga practicando con regularidad, haga todo lo que pueda durante esta vida, veces tras veces volverá y será mejor músico cada vez, hasta que el talento se transforme en genio y alcance la meta de su ambición. Hay personas que no pueden ser felices mientras ven personas sufriendo; otras que no pueden estar satisfechas con lo que les da la naturaleza mientras ven otras personas miserables, cuyas aspiraciones se desvanecen y sus trabajos no alcancen la grandeza que ellos anhelan. A pesar de todo, seguid trabajando, esperando y aspirando. Ese trabajo, esas aspiraciones, esos esfuerzos los vereis en el cielo transformarse en poder, en capacidades, en aptitudes para ayudar á los demás. ¿Es vuestra vida desgraciada? Ello no es nada, no es más que un día perdido en una sucesión de muchos días. El fracaso de hoy nos indica el éxito de mañana, y la sabiduría que adquirimos á fuerza de equivocaciones es nuestra para siempre. Sería demasiado triste si no tuviéramos más que una sola existencia y que esa vida fuese un fracaso. Pero ¿qué importa cuando vosotros sabeis que volvereis vida tras vida, y que por fin todas vuestras esperanzas tendrán que ser realizadas? Se realizarán pronto si trabajais hacia ese fin, y más pronto todavía si dedicais todos vuestros esfuerzos, vuestros pensamientos, vuestro corazón y vuestra alma, y haceis que algo noble y elevado sea el fin de vuestra vida. Vosotros podeis ser lo que elijais, porque sois divinos. Esto es lo que significa la Reencarnación. El peor de los criminales y el más grande de los santos son partes de la misma vida, del mismo espíritu y su porvenir es igual. La única diferencia es que el santo vino á este mundo hace tiempo y ha reencarnado muchas veces, mientras que el criminal es un alma joven, ha tenido pocas vidas, dos ó tres quizá, y tendrá que seguir en el camino muy largo por el cual pasó el santo.

Para los que de vosotros seais Cristianos y que aceptan la palabra de su Gran Maestro como verdades, he aquí lo que dijo: «Sed tan perfectos como vuestro Padre que vive en el Cielo es perfecto». Pero no se puede alcanzar la perfección en una sola vida. Las debilidades no pueden ser transformadas en fuerza, ni la ignorancia en sabiduría divina antes que la puerta de la tumba se cierre. Pero aquel que pronunció estas palabras, sabía que había tiempo suficiente para que su fuerza fuese creciendo. El sabía que la perfección divina es la meta que tenéis que alcanzar, y por eso El os incita para que entréis resueltamente en el sendero que os llevará allí. Esas palabras resultarían ser una burla si no tuviéramos más que una sola

vida. Pero son una inspiración hermosa si comprendéis que el mejoramiento es posible y que el tiempo es vuestro. ¡Oh! si me fuera posible expresaros lo que he sentido al salir de las luchas y miserias de Londres y saber que todo eso no es sin esperanza; que esos miserables hombres y mujeres ebrias, esos hijos del vicio son solamente bebés, al principio de la jornada de la vida humana, y que ocasión tras ocasión, vida tras vida les serán ofrecidas, que crecerán y alcanzarán la perfección y que podemos ayudarles para que su progreso sea más rápido, darles esperanza; que uno pueda decir al criminal: «Hermano mío, lo que vos sois, he sido yo también, he crecido hasta el desarrollo que veis y vos creceréis también, y en cuanto á la santidad, vos y yo alcanzaremos ese grado y estaremos á la misma altura que los santos se encuentran hoy en esa escala de la vida divina». Si supiérais cómo el corazón de esos pobres desgraciados se conmueve y como se animan á esa idea! Decirles que tendrán otras ocasiones, otras oportunidades, que no hay nada en esta naturaleza que de derecho no pertenezca á todo hombre, esto es llevar la luz á las tinieblas, hacerles sentir que ellos mismos son divinos.

Tal es la doctrina de la Reencarnación. Comparadla con las otras dos teorías, y juzgad vosotros mismos. No debo deciros lo que debeis creer; no debo tratar de imponeros ninguna doctrina que yo crea ó sepa ser verdad. El deber del conferencista es simplemente enseñar el camino, él debe dejar que cada uno ande por sí, y no llevarle.

Leed, estudiad, pensad vosotros mismos, y haced uso de esta arma para hacer desaparecer la ignorancia y la miseria del mundo. Si lo hacéis así, poco á poco percibiréis la verdad. Si estudiáis, veréis hasta donde alcanza la importancia de esta doctrina. No he hecho más que daros como una sinopsis, diciéndoos lo que habéis de estudiar y sobre qué punto hacer vuestras investigaciones; entonces, para vosotros como para miles de nosotros, se esparcirán las tinieblas y una luz resplandecerá en el mundo; un nuevo sol lo iluminará para regocijo y bendición de todos los hombres. El pecado es la ignorancia de la niñez; la santidad la corona de la virilidad; y cuando el hombre alcanza su completo desarrollo espiritual, obtiene la santidad del Cristo.

*
* * *

POR LOS OBREROS

Si existe una clase social que reclame con urgencia la atención preferente del pensador y el auxilio de los corazones generosos, es la que se designa con el nombre de la clase obrera. Y digo la que se designa así, porque á mi entender, la clase obrera no se limita á la masa de trabajadores dedicada á determinados oficios. Todo aquel que con su peculiar esfuerzo de voluntad, de inteligencia, de cualquier clase de acción que sea, contribuye á sostener la vida de las naciones, su prestigio y cultura, su bienestar y adelanto, es un obrero del humano progreso. ¿Por qué no le dicen esta verdad á las masas populares aquellos que se constituyen en sus apóstoles?

Parece que existiera el empeño de acarrear futuras desdichas, hecatombes sangrientas, produciendo el desacuerdo y el odio entre las diversas clases sociales; hecatombes estériles, porque la condición moral de la humanidad no se mejora con el exterminio de algunos miles de hombres acomodados. La tendencia al abuso está en los estados de conciencia generales, y estos dependen del grado de evolución.

Cuando el proletariado en masa llegara á la posesión de los bienes materiales que naturalmente ambiciona, una parte de él los emplearía mal, alguna bien, y otra, con la posesión, sentiría acrecentarse sus ambiciones. Solamente un concepto elevado de nuestra naturaleza, el propio respeto, la cultura, y el desenvolvimiento de las nobles cualidades que dormitan en la mayor parte de los hombres, pueden ser las fuentes del futuro bienestar. No es dividiendo, no es sembrando odios y rencores como han

de establecerse los cimientos de un porvenir mejor para las víctimas del egoísmo, y la refinada maldad. Lo sé por experiencia. Cuando los pueblos adoptan una actitud agresiva á causa de incitaciones sistemáticas y del influjo depresivo de la miseria, los poderosos se preparan á la defensa, se agrandan las distancias, y generalmente, como dice el refrán, la cuerda se rompe por lo más delgado. Caen las viejas monarquías, los privilegios antiguos, y las reemplazan los cesarismos, las oligarquías y burocracias.

Hay que proclamar estas verdades por el bien de todos los hombres, y no olvidar que de entre la clase popular se elevan muchos á la cumbre, todos los días y en todas partes, mediante el esfuerzo continuo y hábil, la economía, el orden y la probidad. El labrador no conseguirá mejores cosechas maldiciendo del suelo que ocasiona su trabajo y ávido recoge sus sudores, ni llevándole al exterminio. En el flujo y reflujo del mar humano suele lo que está en el fondo subir con frecuencia á la superficie y lo más encumbrado descender al abismo. Cuántos hijos de los grandes de la tierra no arrastran los míseros harapos del desvalido...

Pero todas las consideraciones que preceden no disculpan la fría indiferencia de los que pueden aliviar la pesada carga del menesteroso, no sólo por medio de la limosna, que si á veces es necesaria é indispensable, muchas deprime, vicia y envilece. Los estadistas, los filántropos, los educadores, los higienistas, tienen el deber sagrado de aunar sus esfuerzos en favor de los desheredados que gimen en el abandono, y habitan en míseros tugurios, impropios para la salud del cuerpo y funestos para la moral; tugurios expuestos al rigor de los elementos, y foco de todos los contagios. Hay que tender un puente, un lazo de fraternal benevolencia entre los desvalidos y los pudientes, los cuales sería injusticia desconocer que hacen algo por el bien popular cuando establecen por todas partes escuelas, hospitales y casas de beneficencia.

La raíz del mal, estriba en la falta mutua de estimación, y ésta existirá mientras no se cambie de procedimiento, procurando el pueblo hacerse grato por sus maneras, por su educación y cultura á los que hoy inconscientemente odia, y estos, por su

parte, persuadiéndose de que la bondad y la superioridad no estriban en las maneras, en el traje y en la finura de la piel.

El rico piensa en su porvenir material y no se preocupa generalmente del que le espera al trabajador en su ancianidad. Ve á sus hijos bajo el prisma halagador de los mimos, la limpieza, y el bienestar, y no considera que en el hijo del pobre, sucio, enfermizo y entristecido por la miseria y el dolor, huérfano de caricias y mimos, habita un alma, un espíritu inmortal, tan digno de cuidados y amoroso respeto como en el hijo de los grandes soberanos de las naciones. El día en que el materialismo deje de pervertir la noción de nuestro ser verdadero, cuando el hombre se persuade de la realidad de su naturaleza inmortal y progresiva, entonces la consideración y el respeto, el interés por el bien y el adelanto mutuos reemplazarán al violento estado de temor y encono que caracterizan nuestros angustiosos días de lucha, malquerencia é infortunio.

Para conseguir el bienestar posible en esta vida, donde el dolor constituye el acicate del adelanto; para alcanzar la armonía, el concierto posible entre las diversas clases é intereses sociales, que no dejarán de existir mientras haya mundo, á causa de la diversidad de sentimientos y de aptitudes mentales, prestemos oído á las dulces llamadas del amor; destruyamos todos los obstáculos que nos separan, mediante la fecunda acción de la bondad, por la eficacia incontrastable de los principios de la fraternidad universal.

TOMÁS POVEDANO

* * *



LAGUNA DEL VOLCÁN POÁS

Sección Americana de la Sociedad Teosófica

Krotona, Hollywood,

Los Angeles, California.

Octubre 12, 1912.

A los Secretarios Generales de las Sociedades Nacionales:

Señores:

La Convención de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica, abrazando el territorio de los Estados Unidos y el Canadá, se reunió el 15 de setiembre y extendió sus sesiones hasta el 18 del mismo. Los miembros fueron atendidos con verdadero entusiasmo. La porción oficial del programa dió por resultado la reelección del señor A. P. Warrington, como Secretario General, la elección del señor Carlos S. Hardy, como Tesorero, y el Tribunal de Justicia como sigue: Señores Elliot Holbrook, Robert W. Ensor, señora Stowe y señor Carlos S. Hardy, de la cual el Secretario General es también miembro *ex officio*.

No resultó ningún voto contrario ni desechada ninguna moción, lo cual es un claro signo de la singular amistad y hermandad que prevaleció en la Asamblea. Numerosas comisiones dedicaron sus discusiones á la propaganda y otros métodos de estudio y propagandas teosóficas. El discurso de la Convención fué pronunciado por un miembro el cual había asistido á las Convenciones por el espacio de trece años consecutivos, habiendo resultado ésta, á su parecer, la de mayor éxito é inspiración de todas las que había presenciado.

La Sección Americana ha entrado recientemente en posesión, por donación del Theosophical Book Concern, de un regalo de la Logia de Chicago de la Empresa Librera del Sr. L. W. Rogers, de Ridgewood, N. J., y la mayor parte de la colección del Theosophic Book Corporation, y estas tres cantidades de libros, forman unidas un depósito nacional en esta Sección bajo el nombre de The Theosophical Book Concern, con su Cuartel en la 116 Str. Michigan Avenue, Chicago, Illinois, cuyo sólo depósito nacional suplirá á todas las Estaciones subsidiarias.

«The Theosophic Messenger», órgano oficial de la Sección, ha cambiado recientemente su formato; así es que ahora ha ganado mucho con ello. El número de octubre contenía un notable artículo del doctor T. P. C. Barnard sobre la teoría celular de Weissmann, «El Atomo permanente», y un buen artículo de Darye Hope, llamado «El camino de las cinco puertas de la ciudad». El frontispicio es un artístico retrato de la Presidente señora Besant, habiendo salido el número de octubre el día de su cumpleaños. El número de noviembre será largamente dedicado á los Procedimientos de la Convención de la Sección Americana, pero también dará excelente material de lectura, pues llevará un artículo que merecerá especial atención, llamado «The Lamasery», un precioso suceso retrospectivo. El frontispicio tendrá un grabado de la cabeza del Coronel Olcott.

Después del número de diciembre de este año será el título cambiado por «The American Theosophist».

El Instituto de Krotona propone una sesión de invierno seguida por la muy brillante sesión de verano que acaba de terminar. La circular adjunta le enseñará lo amplio del objeto de la sesión y detalladamente los asuntos que se tratarán. El Instituto propone ahora abrir una escuela de niños para la cual se deja ver ya gran demanda.

Con saludo fraternal muy sinceramente suyo,

(f) FRITZ KUNZ,

Asistente Secretario General.

INSTITUTO DE KROTONA

EL Instituto de Krotona ha puesto sus servicios al público, desde el 5 de Julio de 1912, por medio de una escuela veraniega que se ocupará de asuntos teosóficos. Ya se han hecho más de un centenar de inscripciones y la escuela veraniega ha alcanzado un éxito completo. Las Secciones invernales próximas ampliarán el horizonte del Instituto. El incremento de la corporación de conferencistas y la extensión del término lectivo, han hecho posibles varios cursos en siete secciones, así como sigue:

(El número de la clave, ó número y letra, indica la sección á que el curso pertenece).

10.—**Las Subrazas Arias. Catorce Conferencias.**

Este curso se limitará al estudio de las cinco subramas y ramas de la Quinta Raza Raíz ó sea la presente, mostrando su evolución y distribución, y haciendo una revista de la evidencia de la formación de la Sexta Subraza que se está operando ahora. Se dará un curso colateral de filología elemental comparativa, que irá á la par junto con el aspecto histórico de la obra.

5 A.—**Teosofía Aplicada. Diez Conferencias.**

Este curso está destinado á sintetizar otros cursos de un modo práctico, haciendo ver cómo pueden ser aplicadas las enseñanzas en el campo teosófico, y como de la manera más eficaz pueden los obreros llevar al mundo el mensaje de la Teosofía, para encontrar al pueblo en su propio terreno.

Está también dedicado para hacer presente la mejor manera de formar clases y logias de estudio, dirigir reuniones, dar conferencias, etc.

2 A.—**El mundo Astral. Siete Conferencias.**

Un método completamente nuevo de acercamiento, se le aplicará al estudio del mundo emocional, del cual se desarrollará un concepto claro me-

dian­te el estudio de su escenario, habitantes, actividades y ciencia. Lecturas determi­nanas. Seis conferencias; una sesión dedica­da á preguntas y res­puestas.

1 B.—Filosofía Elemental. Catorce Conferencias.

Se tratará de los problemas del Ser y de su aparecimi­ento y de la vida fenomenal en relación con el Karma, la reencarnación y la evolución es­piritual. Se dará especial atención á las filosofías fatalistas y á las evolucio­nes materialistas de la Grecia Media y la de los tiempos modernos; con­cluirá con un breve ejercicio de lógica.

4.—Ciencia y Teosofía en Correlación. Catorce Conferencias.

Se tratará de Astronomía, Geología, Botánica, Zoología, Fisiología y Matemáticas. Se llevarán á cabo trabajos experimentales hasta donde sea posible.

4.—Psicología anormal. Diez Conferencias.

La Correlación sintética de las leyes, estudios, descubrimientos y teo­rías, con respecto al conocimiento y actos normales desarrollados por la Ciencia y la Teosofía, serán el tema de las conferencias preliminares; des­pués se tratará de lo anormal, que es el campo especial de las investiga­ciones del caso. Muchas de las ilustraciones resultarán ser teorías avanzadas.

4 B.—Vida de Niño. Catorce Conferencias.

La evolución, desarrollo y educación del niño será de lo que se trate bajo la base teórica, científica y práctica, trazando el advenimiento del in­dividuo desde el nivel causal y su paso por los mundos inferiores mental y emocional hasta venir al mundo físico, así como de su vida en este último y su regreso, pasando por los mundos emocional y mental, á su morada per­manente. Se desarrollará una nueva teoría y práctica á la luz de la Teosofía. Se designarán lecturas.

4 C.—Antropología, Tradiciones y Leyendas y Desarrollo de la Religión. Ca­torce Conferencias.

Este curso tratará de las leyes bajo las cuales las tradiciones del plano físico discurrieron á través de los siglos. El estudio de la humanidad irá acompañado é ilustrado por extensas excursiones en las leyendas y tradi­ciones populares. Su objeto será dar una comprensión cabal del empleo que cada nueva religión hace de los detritus de las que la precedieron.

9 A.—La Ley de Todos los Días. Diez Conferencias.

Presentación de los principios generales y comunes que se relacionan con cada individuo como miembro de la Sociedad, con los propietarios, corporaciones, contribuciones, seguros, votaciones, asuntos escolares y municipales y las leyes relativas á las esposas, maridos y niños.

9 B.—Gobierno. Catorce Conferencias.

Los principios y prácticas de los gobiernos de los tiempos antiguos y modernos analizados y contrastados. Los gobiernos nacional, municipal y local serán considerados á la luz del conocimiento teosófico, del progreso de las razas y de la aplicación de las teorías modernas.

9 C.—Teorías no Ensayadas, Sociales y Políticas. Catorce Conferencias.

En este curso serán examinadas, discutidas y bien presentadas las teorías proyectadas, aun cuando no ensayadas, que se ofrecen para la solución de los problemas gubernamentales, económicos, industriales, penales, maritales y de la vida de los niños.

7.—Interpretación Esotérica del Drama. Diez Conferencias.

El estudio é interpretación de los principales dramas en Inglés, así como ejemplos de las escuelas, alemana, francesa é italiana, traducido al inglés.

7 A.—La Interpretación Esotérica de los Poetas. Ocho Conferencias.

Este curso comprenderá el estudio é interpretación de Arnold, Tennyson, Whitman, Browning, Bryant y Lowell y algunos otros. Se hará un estudio especial del incremento de la forma en versos y su aplicación á lo que se trata, aplicando el resultado al estudio del genio y de la intuición según se manifiesta en los grandes poetas. Una excursión entre los clásicos de otros idiomas se hará sirviéndose para ello de las traducciones al inglés.

7 B.—La Música Teosóficamente interpretada. Siete Conferencias.

La teoría, arte y práctica, inspiración y fuentes internas de música se considerarán en un estudio de unos pocos de los grandes maestros siguiendo un orden cronológico. Ilustrados libremente con pasajes expresivos.

3 A.—El cuidado del cuerpo. Diez Conferencias.

Dieta, higiene, embellecimiento, conservación y métodos de reconstrucción del cuerpo, se revisarán con la mira de aplicar los principios específicos de las autoridades de la antigüedad y modernas.

INFORMACION GENERAL

El período escolar de catorce semanas comenzará el martes 14 de enero de 1913 y terminará el viernes 25 de Abril de 1913.

Todas las conferencias están abiertas á los que no son teosofistas. Todos los cursos tendrán lugar en Krotona; las fechas y horas especiales así como la designación de conferencistas se anunciarán más tarde.

Como la concurrencia tiene que ser limitada, las matrículas deben hacerse antes del 15 de diciembre de 1912.

En la vecindad de Krotona se dispondrán cuartos y servicio de mesa ó departamentos para los estudiantes de fuera de la ciudad mediante una solicitud al Registrador. Hay en cartera una lista completa de precios en la escala de acomodados.

Cuando se soliciten con antelación se darán certificados de concurrencia y credenciales; uno de los requisitos para esto es la asistencia asidua.

Los catálogos en que se dan los detalles de los cursos, los nombres de los conferencistas y estudios, se suministrarán después del 15 de octubre de 1912 por el Registrador, mediante el recibo de diez centavos en portes de correo.

Los estudiantes gozarán de todas las facilidades que proporcionan las posesiones y la librería de Krotona.

DERECHOS

Cada curso sólo \$ 2.50; cada tres cursos \$ 5.00; cada cinco cursos \$ 8.00; cursos adicionales \$ 1.00 cada uno; un curso escolar completo \$ 14.00 El público se admitirá á conferencias aisladas por 25 cts., excepto á las conferencias ilustradas, para las cuales la admisión general será de 50 cts. cada uno. Al tiempo de la matrícula deben pagarse \$ 2 50 y el resto al comenzar los cursos. La División de Ampliación puede corrientemente, mediante el recibo de derechos de Registro de \$ 2.50, suministrar informes verbales de las conferencias de 50 cts. cada una. Estas deben ser designadas de antemano y dadas á discreción del Director y de los conferencistas respectivos.

Para los formularios de inscripción, catálogos, informe respecto á alojamiento, etc., dirigirse á

FRITS HUNZ, Registrar

KROTONA, HOLLYWOOD,

Los Angeles, CALIFORNIA.

Para informes especiales dirigirse al Director

CARLOS S. HARDY,

KROTONA, HOLLYWOOD,

Los Angeles, CALIFORNIA.

*
* *
*

ASUNTOS DIVERSOS

A LOS LECTORES DE ESTA REVISTA:

Consideramos que se impone el deber de recordar á cuantos se dignan interesarse por nuestra publicación la advertencia inserta en su primer número, en que decíamos: «La presente Revista, *que no publicaremos á fecha fija*, sino cuando los quehaceres y los medios de que disponen sus colaboradores lo permitan.» (*Véase la página primera, primer párrafo del nº 1º*). Y en efecto, de acuerdo con nuestros quehaceres y medios hemos venido apresurando unas veces, y retardando otras la salida de los 24 números que han podido ir dándose á la luz hasta hoy. Ha de tenerse en cuenta que la Revista se reparte gratis; que en Costa Rica cuesta bien caro este orden de trabajos, y que no disponemos de otros emolumentos para sostener nuestro empeño que los que reunimos por suscripción voluntaria los teosofistas de esta capital de San José, y algún modesto donativo, que, de tiempo en tiempo, se nos envía por personas afines á las ideas que sustentamos. Oportunamente ofreceremos al público el estado de gastos é ingresos de VIRYA desde su fundación. Réstanos indicar que cada día recibimos nuevos pedidos de la misma y que llegará un momento en que no podremos atenderlos como fuera nuestro deseo.

LA REDACCIÓN



Damos las más expresivas gracias á la Casa Maynadé, de Barcelona, por los tomos, tan bien presentados, *Isis sin Velo* y *Las Últimas Treinta Vidas de Alcione*, que se ha servido obsequiar á nuestra biblioteca. Más adelante ofrecemos la lista de algunas obras teosóficas editadas en esta afamada Librería.

Agradecemos igualmente el donativo del librito *Esbozo Theosófico*, que nos remitiera El Centro de Publicaciones Espiritualistas, versión portuguesa, de la obra de C. W. Leadbeater, interesante obra que consta de los capítulos siguientes:

1º—O que á Theosophia—Como o sabemos—Methodo de observaço.

2º—Principios Geraes—As trez grandes verdades—Corollarios.

3º—A Divindade—O Plano divino—Lição da vida.

4º—O composto humano—O verdadeiro homem.

5º—A Reincarnação.

6º—Novo conceito da natureza humana.

7º—A Morte.

8º—O passado e o futuro do homem.

9º—Causa e Efeito.

10º—Beneficios da Theosophia.

Dirección: señor Amaro C. López Rua Independencia 159, Porto Alegre.

* * *

Hemos recibido atenta carta del señor Nicolás B. Kier, en la que se sirve comunicarnos la noticia de que, habiendo cesado de publicarse, la Revista teosófica *La Verdad de Buenos Aires* y teniendo él decidido publicar una nueva, nos rogaba aceptar el canje, atención que será correspondida con el mayor agrado, deseando que el noble empeño del señor Kier, á quien enviamos fraternal saludo, compense la pérdida de la importantísima Revista extinguida y logre un completo y durable éxito.

* * *

A ruego de muchos de nuestros lectores tenemos el gusto de reproducir el discurso de Mrs. Annie Besant «¿Volveremos á vivir en la Tierra?» que fué publicado y repartido gratis por nuestra Sección Cubana de la S. T.

* * *

Celebramos vivamente la reelección del distinguido hermano Mr. Warrington para el cargo de Secretario General de la Sección Americana de nuestra Sociedad, de quien tanto es dable esperar dadas sus extraordinarias dotes de actividad, espíritu organizador y nobles cualidades.

En otro lugar de este número encontrará el lector la justificación de las anteriores apreciaciones, al hacerse cargo de los planes de estudio que tiene planteados en su residencia de Krotona para el desenvolvimiento y difusión de las enseñanzas teosóficas. La profusión de materias que motivan las conferencias que á la luz de la Teosofía se ofrecieron en el Instituto de Krotona, demuestran el celo, el entusiasmo, el método y orden, la intensidad y extensión de conocimientos de los que tienen la fortuna de servir en aquella privilegiada región los grandes intereses del adelanto, y causa viva satisfacción el considerar con cuánta premura acudió aquel pueblo afanoso de saber y libre de pueriles preocupaciones, á recibir los destellos de la Antigua Sabiduría. No puede dudarse de cuán completo habrá de ser el éxito, y es de creer, que en la medida de lo posible, tendrá tan hermosa iniciativa muchos imitadores en otras partes.



A «EL GUIA DE LA SALUD»

Con vivo placer he recibido los números 1, 2 y 3 de la revista sevillana *El Guía de la Salud*, vuelta á la existencia tras una larga desaparición. Amigo de su fundador, valiente y abnegado, el doctor Fernández Ballesteros, cuya alma investigadora no se satisfacía con opiniones preconcebidas, he visto en esta publicación justificada su memoria por el doctor Roquero, Decano de la Facultad de Medicina de Sevilla, hermano del alma cuyo recuerdo grato no se extinguirá nunca para él, entre mí y los míos, que tanto le debemos; parecióme natural que fuera el designado para labor tan meritoria, porque siempre su autorizada voz estuvo dispuesta para la defensa de los elevados ideales, de las causas justas, así como que fuese también el doctor Puellas, promovedor de la hermosa fiesta en que Roquero recoge el público testimonio debido á sus talentos y sacrificios por el noble Arte de la Medicina, y por el bien y el adelanto de cuantos seres le han rodeado.

Cuando yo recuerdo la sinceridad de los amigos que dejé en España, la rectitud de aquellos caracteres enamorados de todo elevado ideal, su desinterés, el culto á los sagrados lazos de la familia, cuando medito respecto de las eminentes cualidades artísticas que determinan la idiosincrasia nacional, el amoroso respeto que la ancianidad inspira, la abnegación y la espiritualidad de las mujeres españolas con quienes he tenido la fortuna de estar relacionado en esta vida, la indomable persistencia con que aquella antigua raza sabe sacrificarse cuando cree hallarse subordinada á las exigencias del deber, me entristece verla juzgada por el falso nivel que ofrecen al mundo la España oficial, las fiestas taurinas y los tristes rezagos que en un pueblo de su historia han debido dejar las diversas clases de hombres que en luchas seculares se han disputado su suelo. Yo, con perdón de los que opinen de otra manera, tengo fe en el porvenir de la nación española; creo que para apreciarla en justicia hay que vivir su vida íntima, que penetrar verdaderamente en el alma nacional, la que brilla con su luz verdadera en aquella gran clase media, tan ilustrada, estudiosa y modesta, cuyas virtudes y valer no se perciben bien entre la sombra de las agonizantes costumbres y tradiciones de otras edades. Espero que las tendencias espirituales que se levantan en armónico concierto por el mundo entero desde la llamada de la Sociedad Teosófica y de otras corporaciones afines, que este impulso que con tanta dificultad se abre paso á través de tradicionales obstáculos en la nación Ibera, irá horadando, si lenta, persistentemente, la dura roca, y que como de la semilla sometida al rigor de los hielos invernales, la planta detenida en su natural expansión se levantará sobre raíces poderosas, no como frágil arbusto, sino como roble de dura y resistente fibra; como el perfumado laurel, al que no hiere el rayo.

Cumplido el deber de conciencia que motiva los anteriores renglones,

saludando á mis buenos compañeros de otros días desde estas apartadas playas, y deseándoles toda suerte de adelantos, doy un lugar en las páginas de VIRYA al sumario de los bien presentados números de *El Guía de la Salud*, complaciendo así los deseos de su Editor, el inolvidable Gironés, hago extensivos á él mis mejores deseos y más cariñosos recuerdos:

TOMÁS POVEDANO

SUMARIO

Número 1º—Texto: «Don Juan Fernández Ballesteros», por el Dr. Roquero; «Al volver á la vida», por la Redacción; «Higiene de la estación, Verano», por Higiephilo. Información gráfica: La Clínica del Dr. Puelles, Director de *El Guía de la Salud*. Radiografía: «Los Rayos X en las adenitis Tuberculosas», por el mismo. Sección amena: «Junta de médicos», por Vital Aza. «Variedades», «Sección Bibliográfica», «Guía del Enfermo». Grabados: Retratos, del Dr. Fernández Ballesteros; del Dr. Roquero; del Dr. Puelles; siete vistas de la clínica del Dr. Puelles; Nota cómica: Gente nueva: el Dr. Pesét.

Número 3º—Texto: «Crónica», por el doctor Puelles. «Localización de los cuerpos extraños en el organismo humano», por el doctor don Bartolomé Navarro Cánovas. «La Higiene en la Religión», por el doctor don Manuel Rabadán. «Sección Bibliográfica». «Noticia». «Guía del enfermo». Grabados: El retrato del Excelentísimo señor don Cayetano del Toro y Quartrielles. Hospital Mora de Cádiz: 5 fotograbados; localización de los cuerpos extraños en el organismo humano: 5 fotograbados. Información gráfica: Farmacia y Laboratorio de esterilización del doctor J. Hor: 5 fotograbados. †

* *

VIRYA agradece el obsequio de un ejemplar de la traducción de la obra de Mauricio Maeterlinck, *El Pájaro Azul*, debida á la laboriosidad y acierto de nuestro distinguido compañero el señor don Roberto Brenes Mesén.

* *

Han llegado á esta Redacción las nuevas Revistas siguientes:

El Teósofo: Organó oficial de la Rama «Luz en el Sendero» de la Sociedad Teosófica, en San Juan de Puerto Rico.

Revista de Estudios Psíquicos: Organó del Centro de Estudios Psíquicos de Valparaíso.

Luz y Verdad, de Antafagasta.

Agradecemos el envío de tan estimables publicaciones.

* *

EXPLICACION DEL CALOR DE ESTE AÑO

Desde el descubrimiento de la radio-actividad; debemos reconocer que nuestra tierra, no sólo recibe irradiaciones de los otros planetas, sino que ella los emite á su vez.

Ahora, según las leyes físicas conocidas, por la unificación de los rayos de dos diferentes planetas, estos rayos pueden por determinadas circunstancias, es decir,—por su colocación—ser reforzados, debilitados ó neutralizados en absoluto. Si se refuerzan, es seguro que aumentan en vibraciones acortándose la longitud de sus ondulaciones. Al disminuir, acontece lo contrario; es decir, las vibraciones decrecen y la longitud de las ondulaciones aumenta.

¿Cómo podemos aplicar estas leyes tratándose de la estación de calores en el año en curso?

Sabemos que las llamadas ondulaciones de luz, caen en aquella parte del espectro universal, que nos da de 400 á 750 billones de vibraciones por segundo. Ondas que vibran menos de 400 billones, son para nosotros infrarrojas y dejan de ser ondas luminosas, para convertirse en ondas caloríferas. Cuando pasan de 750 á 1112 billones de vibraciones, entre la zona de los rayos ultravioletas, más allá de estos, comienzan las ondas eléctricas.

Aplicando, pues, estas leyes á la época de calor observado el año pasado como se hizo, podremos predecir un verano seco para el año actual, habiéndose así introducido la astrología al marco de las ciencias exactas y matemáticas.

Durante este año, como el pasado, el Sol, Sirio y nuestra tierra están en conjunción, es decir están en línea recta, uno tras de otro; de manera que las ondas que nos envía Sirio, pasan primeramente por el Sol en dirección á Sirio. Detienen las de éste, y hacen que las irradiaciones aminoren su velocidad á tal grado que bajan de 400 billones.

Entonces se observará este fenómeno: las ondas de luz, se convierten en ondas de calor. Este fenómeno será constante hasta principios de 1913.

Diario del Salvador, junio 25 de 1912.

* *

El pensamiento de Dios crea los Universos; tu pensamiento te forma á tí mismo, la fuerza creadora única. El medio único por lo cual formas, moldeas y edificas tu carácter. El pensamiento, es donde quiera el agente creador y el camino para la evolución del Alma.

(De *Annie Besant*)

* *

Siento en mí ser la vida futura. Soy como el árbol que más de una vez ha sido talado. Las nuevas raíces son las más fuertes y vigorosas; y es que asciendo, lo sé, hacia el cielo.

Cuando baje al sepulcro, podré decir como muchos otros: «he concluido mi tarea»; pero no podré decir: «he terminado mi vida». Mi tarea empezará de nuevo al siguiente día.

VÍCTOR HUGO

* *

Haz el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad como un simple medio. Respétala como un fin.

KANT

* * *

TEMBLORES EN ALASKA

Seattle, Alaska, 8 de julio.—La Comisión Geológica está examinando las cercanías del volcán Kadmal, buscando la explicación de ciertos fenómenos observados en la costa, siendo el más notable, que el fondo del mar se está levantando rápidamente, amenazando cerrar el estrecho de Behring en plazo muy breve.

En Fairbanks, desde el sábado se están sintiendo violentísimos temblores, de manera que no parece sino que el territorio está atravesando una gran crisis geológica.

* * *

El grabado de las ruinas del Teatro griego de Taormina, que ilustra este número, está tomado de una acuarela inspirada en el grabado de la Revista *The Theosophist*, correspondiente á septiembre de este año.

* * *

La falta de espacio nos impide dar en este número la lista de las obras que ofrecimos, referentes á la Librería Mainadé; quedará para el siguiente.

* * *